



Escribir la realidad desde el ingreso

Yemina López

Resumen: Leer y escribir es un ejercicio que todos los sujetos hacemos a diario; lo hacemos aún cuando creemos estar “abstraídos de todo” o inmersos en la tecnología. Más aún si los caminos de la vida nos llevan a inscribirnos a una carrera como lo es comunicación social, donde la lectura y la escritura son herramientas fundamentales para el ejercicio profesional.

El ingreso a la carrera y el proceso que allí se inicie en torno a la escritura es clave en el devenir de las trayectorias de los estudiantes. El rol del docente/tutor tiene entonces, un papel fundamental y clave en la inclusión y retención de estos jóvenes/adultos que inician o retoman comunicación social.

Palabras clave: ingreso – escritura – proceso – inclusión – comunicación social.

Aprender a escribir es, sobre todo, un desafío que el/la estudiante de comunicación social debe afrontar desde el momento cero en el que ingresa a la carrera. Por eso es que la contención y el acompañamiento en esta primera instancia son fundamentales y clave en el devenir del proceso. El curso de ingreso en cualquier universidad es, no sólo el primer contacto con la profesión y con los contenidos que se van a desandar en los próximos años, sino que también el inicio de un perfeccionamiento constante y puntilloso sobre cómo plasmar en el papel las ideas que rondan en nuestra cabeza y la realidad que queremos plasmar y construir.

¿Cómo escribimos la realidad?

La realidad la leemos constantemente. Todo el tiempo la gente en la calle, en el colectivo y dentro de su auto está observando algo de lo que sucede alrededor y está leyendo y repensando la situación en la que se encuentra inmerso. Los/as comunicadores, por pasión y profesión, tenemos la manía de leer cada suceso con minuciosidad, así como también nos surge, muy a menudo, la necesidad de escribir esas cosas que vemos. Escribimos la realidad, porque a lo largo de la carrera, hemos ido adquiriendo las herramientas para entender lo que sucede, para leer entrelíneas lo que los medios masivos nos dicen y para entender qué contexto sociopolítico y cultural estamos atravesando. Más aún: se nos hace complejo poder calmar esas ansias de ir por la vida narrando lo que vemos y pensamos, dando nuestro punto de vista sobre la sociedad, el mundo y la realidad que nos rodea.

Y es que nosotros, comunicadores sociales, no podemos no querer decir; no es una opción no escribir la realidad (aunque no siempre se materialice en un soporte) y dar nuestra visión de los hechos. Este ejercicio nos lo inculcan el día mismo que entramos a la Facultad, y desde el propio curso de ingreso, alguien nos dice “hay que hacer el ejercicio de entender qué sucede en clave de los intereses que se ponen en juego en lo que se dice” y sobre todo nos inculcan que “hay que escribir y contar qué vemos, qué es lo que está sucediendo”. No importa qué orientación elijamos, todos sabemos que el rol (y vicio) del comunicador es escribir y describir la realidad que lo rodea.

Y es que

dentro de este universo de tinta (o de teclas) estamos nosotros, los futuros comunicadores, los artífices del habla, que acarreamos la difícil misión de trabajar con la palabra en su sentido normativo, pero también bello y estético, para producir mensajes precisos, contundentes, significativos, pero por sobre todo, comunicables (Seré, 2015: 13).

El desafío de los docentes es saber cómo inculcarles esa pasión por el “contar” y brindar las herramientas para que los estudiantes incorporen la lectura y la escritura a su vida cotidiana. La pregunta es ¿cómo? ¿Cómo se enseña y cómo se aprende este ejercicio? ¿Qué herramientas debemos tener



para saber qué decir y cómo hacerlo? ¿Qué estrategias debe utilizar el docente frente a un curso ingresante o de primer año para transmitirle confianza y no miedo; para alentarlo y no desestimarlo?

Tal y como lo menciona la adjunta de una de las materias de primer año –Taller de Comprensión y Producción de Textos I-, Rossana Viñas,

leer y escribir son prácticas sociales que nos atraviesan día a día. Desde que nos levantamos hasta que nos acostamos, leemos y escribimos. Y el aprendizaje de ambas destrezas no finalizan con el término de la escolaridad, sino que continúan a lo largo de toda la vida (Seré, 2015: 11).


El ingreso a la universidad y el primer contacto con la “escritura de la realidad” que tienen los estudiantes de comunicación es una experiencia que puede ser un gran aprendizaje o una pared con la que nos choquemos, según quién y cómo nos lo presente.

La escritura como proceso

Lo primero y más importante es entender que la escritura es un proceso; un recorrido que cada estudiante transitará con sus aciertos y sus errores, con sus dificultades y facilidades. La tarea del docente, tanto en el ingreso como en los primeros años de carrera, será guiar ese camino y brindar las herramientas necesarias para que, de sinuoso y turbulento, ese trayecto pase a ser dinámico y claro.

Este proceso, que puede tardar clases, cuatrimestres o años, es un recorrido que cada uno/a transitará como quiera y pueda, y no por eso se verá más o menos capacitado para avanzar en el devenir de la carrera. La tarea del docente será clarificar esta idea y no sólo acompañar teórica y prácticamente este camino, sino incentivar al estudiante y alentar a desarrollar esos puntos fuertes con los que cuenta en torno a la escritura.

La producción de textos es un proceso de creatividad, en donde uno artesanalmente va moldeando y esculpiendo letras, signos, frases enteras, hasta llegar a un escrito. El tema es que para alcanzar la libertad uno debe, en primera instancia, tachar, borrar, tirar, volver a agarrar, enojarse y pelearse con su escritura. Es decir, tenemos que



dominar la técnica y una vez que lo hagamos podremos ser libres y jugar con la graffia (Seré, 2015: 13).

Es decir, este proceso muchas veces es complejo y nos presenta desafíos y problemas: no saber cómo iniciar nuestro texto, no encontrar la dinámica que necesita o no poder darle un cierre son sólo algunas de las cuestiones que suelen presentarse a la hora de sumergirse a ese maravilloso arte de escribir.

Por último, y partiendo de la idea que la escritura –así como la palabra– es una de las herramientas más importantes que posee el comunicador social, cada estudiante ha de saber –y tener en claro– quién será su lector/destinatario y cuál es la estrategia que quiere utilizar para captar su atención. Asimismo, ha de tener presente, siempre, la necesidad de ser claros a la hora de decir y construir una realidad desde su propia perspectiva y mirada.

La importancia del ingreso

El recibimiento de las instituciones educativas en su generalidad a los nuevos ingresantes es clave, ya que como se mencionó anteriormente puede ser determinante en la continuidad o no del estudiante en la carrera.

La universidad, como institución educativa y social, debe darle la posibilidad a quienes llegan a ella y ayudarlos y acompañarlos en la adquisición y/o el perfeccionamiento de sus competencias, habilidades y destrezas conceptuales y discursivas orales y escritas, para de esta manera lograr un proceso de aprendizaje que le permita al alumno su permanencia y tránsito en la carrera elegida (Seré, 2015: 12).

Los principios de inclusión y contención con los que se estructuran las materias del ingreso de la Facultad de Periodismo y Comunicación Social son un punto de partida para comenzar a discutir la importancia de retener al estudiante y demostrarle que es capaz de transitar la universidad y las materias que componen el plan de estudios de una carrera.

Y es que es necesario comenzar a pensar no sólo hacia el interior sino también a nivel macro, en qué es lo que hace la universidad para incluir a los estudiantes, no sólo desde lo verbal sino desde la práctica concreta. No se puede seguir pensando que el fracaso de los estudiantes dentro de la



universidad es algo externo y ajeno a quienes están dando clases y pensando el diseño de las carreras, así como tampoco

no podemos seguir bochando muchachos en los números escandalosos en que lo hacemos en nuestras universidades públicas y decirnos a nosotros mismos que el problema es de ellos. De sus ´ carencias, de sus ´ déficits´ (...) Yo creo que ésa es la tensión mayor que hoy atraviesa nuestra universidad, y su desafío frente a su propia historia de fabricante de elites (Rinesi, 2012).

En este sentido, la experiencia del ingreso a la Facultad de Periodismo y Comunicación Social es sumamente rica, ya que es el primer acercamiento formal y académico que el estudiante tiene con las nuevas formas de escribir la realidad. Aprender a realizar ese ejercicio constante que, luego y con los años, vamos a ir haciendo con naturalidad y sin procesar tan minuciosamente cada vez que lo ponemos en práctica. El modo en que el docente se plante frente a esa experiencia marcará el devenir de las trayectorias personales y colectivas de ese grupo ingresante.

De esta manera, es importante mencionar –y destacar- los modos en los que la Facultad en su totalidad se posiciona frente a estos estudiantes que llegan por primera vez o luego de un recorrido por otras carreras a la Universidad Nacional de La Plata y cómo articula la inclusión y contención de estos con la técnica y la presentación de herramientas de escritura. La experiencia del Taller de Narrativas durante las diez clases del ingreso son sumamente interesantes; no sólo para quienes se encuentran iniciando la carrera como para aquellos que, desde el rol docente/tutor/ayudante transitan esos encuentros. Acompañar el proceso y poder ver cómo, a partir de ciertas herramientas y discusiones que comienzan a ponerse en común, los estudiantes evolucionan no sólo en su escritura sino también en su modo de leer y escribir la realidad es un aspecto motor y un incentivo muy grande para todos aquellos que hemos formado parte de la experiencia.



Bibliografía

- Entrevista a Eduardo Rinesi (2012), en Revista *Bicentenario*. (Ed. agosto 2012) Buenos Aires: Ministerio de Educación de la Nación. [en línea]. Consultado el 1 de marzo de 2016 en: http://informacionpresupuestaria.siu.edu.ar/DocumentosSPU/revista_bicentenario/Bicentenario-agosto-2012-14-8.pdf
- Seré, F. (2014). Tesis de grado “Los caminos de la escritura: una guía para llegar al texto escrito”. Facultad de Periodismo y Comunicación Social de la Universidad Nacional de La Plata.